

Brasil: «No es por 0,20. Es por los derechos»

Las demandas en las calles y la política en red

BIANCA SANTANA / DANIELA B. SILVA

Horizontalidad, autoorganización, política en red... varios de estos términos dan cuenta de los nuevos tipos de movilizaciones ligados a los llamados «movimientos #Occupy». Se trata de formas de protesta y articulaciones sociales inestables a las que los gobiernos no saben cómo responder y que los partidos de la oposición no tienen claro cómo capitalizar. En este marco, no resulta extraño que las recientes protestas en Brasil sorprendieran tanto al gobierno como al Partido de los Trabajadores (PT) y a la derecha, luego de varios años de mejora en las condiciones sociales. En este artículo se proponen algunas claves de lectura a partir de la política en red.

Sin banderas, sin líderes con nombre y apellido, organizadas desde Facebook. Las manifestaciones que ocuparon las calles de Brasil en el mes de junio presentan características de la llamada «sociedad en red» y no pueden ser analizadas con los mismos instrumentos que se utilizan para interpretar las tradicionales manifestaciones populares. Las prácticas políticas que hemos observado en

estos movimientos son viabilizadas e influenciadas por las tecnologías de la información. Para comprenderlas, es necesario aceptar que las redes digitales también potencian nuevas formas de acción política, al permitir una comunicación rápida y que se distribuye entre pares. Optamos en este artículo por no hablar genéricamente de las recientes protestas o enumerar hechos y estadísticas de los

Bianca Santana: máster en Educación por la Universidad de San Pablo. Integra la comunidad brasileña de recursos educativos abiertos y es autora de un libro didáctico sobre la alfabetización de personas jóvenes y adultas, *Aprender para contar* (Hedra, San Pablo, 2013). Es cofundadora de la Casa de Cultura Digital.

Daniela Silva: doctoranda en Comunicación por la Universidad Metodista y máster en Comunicación por la Facultad Cásper Libero (San Pablo). Articuladora de la comunidad Transparencia Hacker, es investigadora y activista en el movimiento de datos abiertos y transparencia en la política. Coordina el Proyecto Rodada Hacker para la formación de niñas y mujeres como desarrolladoras de tecnologías digitales. Es *fellow* de la red de emprendedores sociales de la fundación Ashoka y cofundadora de la Casa de Cultura Digital.

Palabras claves: política en red, protestas, redes sociales, Movimiento Pase Libre (MPL), Brasil.

Nota: traducción del portugués de Sara Daitch.

últimos meses. Por el contrario, analizamos los acontecimientos de un único día en la mayor ciudad brasileña. Es nuestra opinión que los sucesos del 17 de junio de 2013 en la ciudad de San Pablo nos permiten explorar diversos conceptos útiles para comprender las nuevas dinámicas políticas que están surgiendo en todo el mundo.

El paradigma puede definirse mediante cinco características centrales: a) la información es su materia prima; b) las tecnologías penetran en todos los procesos, individuales y grupales, de nuestra existencia; c) la lógica de las redes puede implementarse materialmente en todos los procesos y organizaciones; d) procesos, organizaciones e instituciones son flexibles y pueden cambiar y reconfigurarse constantemente; y e) tecnologías específicas convergen en un sistema integrado¹. Los diagramas presentados en la página siguiente, sistematizados por Paul Baran en 1964², permiten observar la conectividad y la frecuencia de interacción de cada uno de los puntos en las diferentes topologías de red. En la red centralizada, un único nudo concentra toda la articulación entre los demás. En la red descentralizada, algunos nudos conectados entre sí articulan una red menor de nudos. En la red distribuida, todos los puntos están conectados mediante la conexión con otros puntos, sin centros. La arquitectura de internet es la de una red distribuida, en la que cada dispositivo estaría

potencialmente conectado a los demás sin la intermediación o concentración de articulaciones impuestas por la arquitectura. Es posible afirmar que la lógica de redes del paradigma tecnológico actual, en el cual se destaca internet, trata de una arquitectura distribuida.

Se pueden aprehender fácilmente tres características centrales del actual paradigma tecnológico en las manifestaciones ocurridas el 17 de junio. Las tecnologías digitales estaban presentes desde la articulación del evento a través de Facebook, cuando 287.457 personas confirmaron su presencia³ en este sitio, pasando por los intercambios de mensajes sms y de aplicativos de comunicación instantánea antes y después de la concentración, hasta el registro de los acontecimientos con fotos y videos hechos con celulares.

La lógica de las redes puede percibirse en la convocatoria a una manifestación realizada por parte del Movimiento

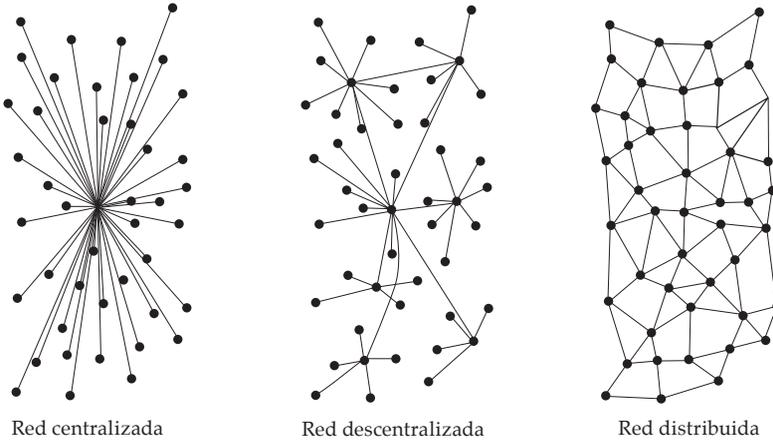
1. Manuel Castells: *A sociedade em rede*, Paz e Terra, San Pablo, 1999, pp. 77-80. [Hay versión en español: *La sociedad red. La era de la información 1*, Alianza, Madrid, 1997].

2. Augusto de Franco: «Breves considerações sobre o Diagrama B de Paul Baran» en *Escola de Redes*, <<http://escoladeredes.net/profiles/blogs/breves-consideracoes-sobre-o>>, 16/12/2009.

3. V. el informe elaborado por los sociólogos Tiago Pimentel y Sergio Amadeu da Silveira: «Cartografia de espaços híbridos: as manifestações de junho de 2013» en *Interagentes*, 10/7/2013, <<http://interagentes.net/2013/07/11/cartografia-de-espacos-hibridos-as-manifestacoes-de-junho-de-2013/>>.

Gráfico 1

Redes centralizadas, descentralizadas y distribuidas



Fuente: A. de Franco: ob. cit.

Pase Livre (MPL) –un movimiento social fundado en 2005 en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, que desde entonces defiende la gratuidad de los transportes públicos– y ampliamente potenciada, de manera distribuida, por las páginas del Movimento Contra a Corrupção y Anonymous Brasil⁴. Los trayectos recorridos por los cerca de 65.000 manifestantes⁵ extrapolaron la propuesta inicial del MPL también a la lógica de red, y así emergieron nuevos caminos para marchar durante el evento. La multitud salió del Largo da Batata, por la avenida Faria Lima, y se dividió en diferentes grupos: los que fueron hacia el puente Estaiada, los que llegaron al Palacio de los Bandeirantes –la sede de gobierno del Estado–, los que fueron hacia la avenida Paulista por diferentes rutas y los que optaron por ir a la

avenida Berrini⁶. La característica de la flexibilidad puede observarse en la protesta a través de la profusión de demandas que se sumaron al pedido de derogación del aumento de la tarifa de ómnibus. Para enumerar algunas: el derecho a la manifestación, el derecho a la ciudad, la no criminalización de los movimientos sociales, el fin de la violencia policial, el fin de la corrupción, un transporte público

4. V. los análisis de Facebook en T. Pimentel y S.A. da Silveira: ob. cit.

5. «Largo da Batata reuniu 65 mil, a maioria novatos na onda de protestos» en *Datafolha*, 19/6/2013, <<http://datafolha.folha.uol.com.br/opiniaopublica/2013/06/1297654-largo-da-batata-reuniu-75-mil-a-maioria-novatos-na-onda-de-protestos.shtml>>.

6. La entrada de Wikipedia sobre las manifestaciones reunió noticias que revelan los diferentes trayectos de la manifestación. V. «Protestos no Brasil em 2013» en *Wikipedia*, última edición 7/9/2013, <http://pt.wikipedia.org/wiki/Protestos_no_Brasil_em_2013>.

de calidad, movilidad urbana y mejoras en salud y educación.

La estructura de funcionamiento y los principios políticos adoptados por el MPL pueden analizarse también bajo el paradigma de las tecnologías digitales, observando que nuevas formas de comunicación y organización social inspiran transformaciones en la forma de organización política. El MPL adopta como principios la autonomía (y autogestión financiera de cada grupo local), la independencia (como consecuencia de la capacidad de autogestión, los grupos son independientes entre sí y pueden organizar sus propias acciones y demandas), la horizontalidad (todas las personas involucradas en el movimiento deben tener el mismo poder de decisión, configurando un espacio «donde todos y todas son líderes, o los líderes no existen»), el apartidismo (no participan en el MPL partidos oficiales ni no oficiales, a pesar de que los individuos afiliados a partidos puedan adoptar los principios e integrar el movimiento), y el federalismo (organización del movimiento mediante un pacto federativo, en el cual cada grupo adopta los principios enunciados anteriormente y tiene autonomía de acción)⁷. Además, buscan establecer una red de contactos intergrupales haciendo realidad el apoyo mutuo, lo cual asegurará la organización para el Pacto Federativo del MPL. Se puede decir que el propio MPL se organiza como una red alta-

mente descentralizada o incluso distribuida, ya que el poder de la acción política se distribuye entre los diversos nudos (grupos, personas) que integran la red. Esta forma de organización fue importante para que otras prácticas de red pudieran emerger en las manifestaciones.

En los días posteriores al 17 de junio, muchos militantes de partidos políticos y de movimientos sociales organizados cuestionaban la legitimidad de una protesta que se articulaba «desde el sofá», a través de las redes sociales, y que carecía de un liderazgo centralizado y de una reivindicación única. En aquel momento no era evidente que, además de las demandas declaradas, los manifestantes cuestionaban un hacer político centralizado y por el cual no se sentían representados. En las protestas posteriores al 17 de junio fue posible notar que consignas como «bajen las banderas» o «sin partidos», que antes se explicaban por el ansia de protagonizar protestas apartidarias, devinieron acciones antipartidarias y antidemocráticas, de agresión verbal y física a personas identificadas con banderas o camisetas de distintos partidos. Los rostros pintados de verde y amarillo, interpretados como una captura de las protestas por movimientos nacionalistas de derecha, eran no obstante muchas veces una reacción impetuosa y poco reflexiva

7. MPL: «Carta de Principios», disponible en <<http://saopaulo.mpl.org.br/apresentacao/carta-de-principios/>>.

de personas que querían ocupar las calles para hacer política por primera vez. La mayoría de los manifestantes, 53%, tenía hasta 25 años de edad, y 73% participaba por primera vez de las manifestaciones de junio⁸. No existen datos que especifiquen el número de personas que se manifestaban por primera vez en su vida, pero el clima que se vivía en las calles permitía suponer que buena parte de los participantes nunca había experimentado el hacer político. Clasificar los movimientos emergentes como de derecha o como poco legítimos no contribuye en absoluto a la madurez de la democracia brasileña, al tiempo que significa renunciar al diálogo y a la lucha política. Nos parece más interesante observar el ansia de nuevas formas de organización política.

■ «Salimos de Facebook»

Las prácticas políticas emergentes no necesariamente determinan la superación de formas anteriores de organización del poder. A pesar de que existen en la sociedad en red potenciales inéditos para la acción colectiva (como la drástica reducción de los costos de promoción de nuevas ideas y articulación de personas, por ejemplo), las acciones políticas que se dan bajo la lógica de las redes coexisten con valores, procesos y estructuras de la política tradicional. Hay un movimiento dinámico y constante —mediante redes distribuidas— de oposición al accionar político, pero

también existe un proceso de validación y apropiación de las prácticas emergentes por parte de los centros de poder político. Las manifestaciones que se iniciaron en junio en Brasil siguieron esa misma dinámica. Por un lado, fueron forjadas por la lógica de una sociedad cada vez más organizada en red, con el poder de la acción política distribuido entre pares (en vez de concentrarse en los niveles de una jerarquía) y sirviendo a intereses diversos (sin una única demanda). Por otro lado, las manifestaciones interactúan con los métodos de la política tradicional y son parte de ella.

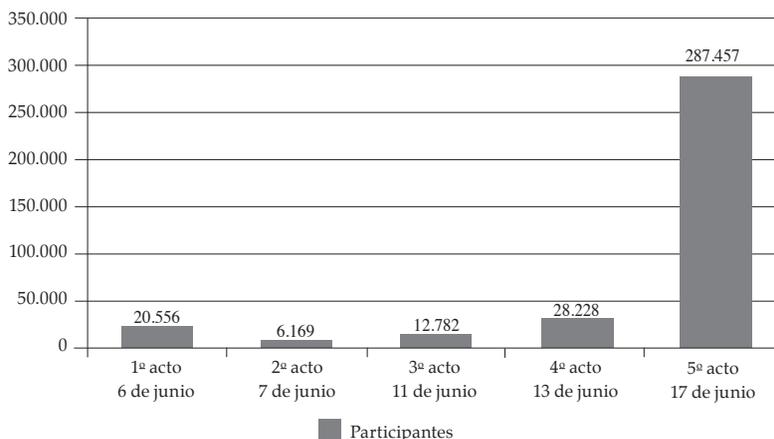
Hasta el día 17 de junio, la respuesta del poder público a las manifestaciones fue tímida, intermediada por los medios de comunicación de masas y sin un espacio abierto para el diálogo directo con los manifestantes. En aquel momento había varios indicios que permitían anticipar el gran número de personas que ocuparía las calles durante el quinto acto contra el aumento de las tarifas del MPL, como la cantidad de confirmaciones de presencia al evento en Facebook, además del intenso debate sobre el tema que estaba teniendo lugar en las redes sociales y en los medios de comunicación tradicionales.

Las manifestaciones anteriores estuvieron marcadas por la violencia policial evidente en el uso de gas lacrimógeno

8. «Largo da Batata reuniu 65 mil, a maioria novatos na onda de protestos», cit.

Gráfico 2

Evolución de la cantidad de participantes confirmados en Facebook



Fuente: T. Pimentel y S.A. da Silveira: ob. cit.

y gas pimienta, en la detención arbitraria de personas que portaban vinagre para protegerse del gas⁹, en los disparos de balas de goma de manera indiscriminada, incluso contra periodistas identificados que recibieron impactos en sus rostros¹⁰. Un fotógrafo que cubría la protesta del día 13 de junio llegó a perder la visión de un ojo y está iniciando acciones legales contra el gobierno estadual¹¹. La violencia de la policía en el cuarto acto fue una de las causas del notorio aumento en el número de participantes en las siguientes manifestaciones.

Durante las primeras horas del día 17, el MPL fue invitado a reunirse con las autoridades de seguridad pública del estado de San Pablo. Aquella mañana, el objetivo del poder público era discutir el trayecto de las protestas y minimi-

zar la posibilidad de conflictos entre los manifestantes y la Policía Militar. Los representantes del movimiento que

9. El reportaje de *G1* muestra casos de detención por poseer *spray* y vinagre. Rodrigo Mora: «Presos em protestos em sp relatam detenções por spray e vinagre» en *G1*, 13/6/2013, <<http://g1.globo.com/sao-paulo/noticia/2013/06/presos-em-protestos-em-sp-relatam-detencoes-por-spray-e-vinagre.html>>.

10. 19 periodistas sufrieron la violencia de la policía en la ciudad de San Pablo, 45 en total en el país: «FENAJ e Sindicatos repudiam agressões a jornalistas» en *FENAJ*, 1/7/2013, <www.fenaj.org.br/materia.php?id=3888>. Siete profesionales del diario *Folha de S. Paulo* fueron heridos el día 13 de junio: «Em protesto, sete repórteres da Folha são atingidos; 2 levam tiro no rosto» en *Folha de S. Paulo*, 14/6/2013, disponible en <www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2013/06/1294799-em-protesto-seis-reporteres-da-folha-sao-atingidos-2-levam-tiro-no-rosto.shtml>.

11. «'A borracha cega, mas não cala', diz fotógrafo atingido por bala de borracha da PM» en *Brasil Do Fato*, 9/8/2013, reproducido en *Luis Nacif On Line*, <www.advivo.com.br/blog/luisnassif/borracha-cega-mas-nao-cala-diz-fotografo-atingido-por-pm>.

estaban presentes en la **reunión** mantuvieron la posición de no publicar previamente el trayecto de las manifestaciones, así como tampoco negociar con la policía. Según una noticia divulgada por el portal *G1*, también afirmaron: «Nosotros no somos dueños de la manifestación. Si hay alguien que puede controlar la revuelta, esos son el alcalde y el gobernador, revocando la tarifa»¹².

Incluso durante esa misma mañana, una representante del MPL se presentó en la alcaldía para reunirse con los miembros del Consejo de la Ciudad¹³ con el objetivo de discutir la inclusión del MPL en ese organismo. Sin que su presencia haya sido anunciada en la reunión, el alcalde Fernando Haddad estuvo en el lugar. Según una nota de prensa publicada por la administración municipal, «el alcalde Fernando Haddad pasó por la sala donde se desarrollaba la reunión, próxima a su despacho, para conocer al representante del movimiento». El jefe municipal habló de la inviabilidad técnica de reducir el precio de las tarifas del transporte. Posteriormente, el MPL publicó una nota aclarando las limitaciones de ese encuentro:

los aumentos de tarifas no son una cuestión técnica sino política, como prueban los diversos lugares en los cuales la presión popular consiguió revertirlos. Aun con la sorpresiva presencia del alcalde, esa conversación no tenía el poder de negociar la revocación del aumento. El MPL quiere insistir en la necesidad de establecer un

espacio de negociación sobre la pauta única de las manifestaciones: la revocación del aumento.¹⁴

Al analizar este caso, es posible notar que cuando las prácticas políticas de red coexisten con instituciones políticas plenamente establecidas, la interacción entre estas dos fuerzas es bastante compleja. Tal complejidad se hace evidente en la manera en que las instituciones responden a las demandas que surgen de las redes. Esta respuesta, en el caso de las manifestaciones, demostró la incapacidad de los centros de poder para entender las nuevas dinámicas de organización social.

Algunas muestras de esa incapacidad son claras en los episodios que se describieron con anterioridad, en especial en la violencia ejercida por la policía contra los manifestantes el día 13 de junio. La presión del poder

12. Kleber Tomaz y Tatiana Santiago: «Encontro em SP reúne cúpula da segurança e manifestantes» en *G1*, 17/6/2013, <<http://g1.globo.com/sao-paulo/noticia/2013/06/reuniao-em-sp-reune-cupula-da-seguranca-e-manifestantes.html>>.

13. El Consejo de la Ciudad fue creado en 2013 como órgano consultivo. Está integrado por 136 representantes de los movimientos sociales, entidades de clase, empresarios, científicos e investigadores, artistas y líderes religiosos de la ciudad de San Pablo. Acerca del Consejo, v. Secretaria Executiva de Comunicação: «Conselho da Cidade é criado para debater futuro de São Paulo», en *Prefeitura de São Paulo*, 27/3/2013, <www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/comunicacao/noticias/?p=145018>.

14. «Manifestante se encontra com Haddad em reunião na Prefeitura» en *G1*, 17/6/2013, <<http://g1.globo.com/sao-paulo/noticia/2013/06/manifestante-se-encontra-com-haddad-em-reuniao-na-prefeitura.html>>.

público para negociar el trayecto de la manifestación del día 17 chocó contra la declaración pública, por parte del MPL, de que el movimiento «no era el dueño de las manifestaciones» (lo que de hecho se confirmó posteriormente, ya que los manifestantes utilizaron diversas rutas para llegar a diferentes puntos de la ciudad). La «sorpresiva presencia», como lo describió el MPL, del alcalde de San Pablo en una reunión con una representante del movimiento, justificada en una nota de la alcaldía como un acontecimiento no planeado, estableció así un espacio de diálogo insuficiente y secundario para abordar apenas aspectos técnicos de lo que ya se había transformado en una discusión política con gran amplitud y participación popular.

■ **«Chofer, cobrador, díganme si su salario aumentó»**

Aun existiendo la voluntad y el interés político de apropiarse de las demandas emergentes de una sociedad en red, también existen la dificultad de entender la manera en que se presentan esas demandas y la incapacidad de incluir nuevas formas de organización en el proceso político vigente, como lo demuestran algunos acontecimientos relativos a las manifestaciones del 17 de junio.

El día 14 de junio, la alcaldía de San Pablo convocó a una reunión entre el MPL y el Consejo de la Ciudad para la mañana del 18. Durante esa reunión, que contó con la presencia de

Haddad, los representantes del movimiento expusieron su demanda de anular el aumento de tarifas de los transportes públicos, así como también cuestiones relacionadas con la calidad del sistema y la necesidad de más transparencia en el sector. Al cierre de la reunión, el alcalde justificó el aumento de la tarifa citando datos de la suba de la remuneración de los trabajadores del transporte, momento en el cual fue interrumpido por una manifestante del MPL que cuestionó los números presentados. Según la transcripción publicada en la página web de la propia alcaldía¹⁵, el funcionario respondió: «Querida, te digo que hubo un reajuste y tú estás diciendo que no. Entraste a los buses diciéndoles a los choferes y a los cobradores que ellos no tuvieron reajustes. Este año tuvieron un 10% [de aumento]. En los últimos tres años fue de 24%. Estás preparada para el debate, pero yo también lo estoy. Yo conozco la ciudad». Además, el alcalde presentó verbalmente los montos que resultarían comprometidos en otras áreas de la ciudad si el aumento fuera revocado: «Nosotros tendremos que encontrar, dentro de este presupuesto, un espacio para 2.700 millones de reales de costo. No tiene sentido eludir esto». Luego de

15. Transcripción de los dichos de Haddad del 18 de junio, disponible en Secretaria Executiva de Comunicação: «Prefeito afirma que não haverá 'caixa preta' no transporte» en *Prefeitura de São Paulo*, 18/6/2013, <www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/comunicacao/noticias/?p=150419>.

la interrupción por parte de la integrante del MPL, Haddad continuó: «Querida, no es así. Lo que te quiero decir es que tendré que explicar a la ciudad que son 2.700 millones de reales que tendré que conseguir». Sobre las demandas por transparencia en el sector del transporte, el alcalde comentó: «Se habla de una caja negra. Odio las cajas negras. Si me gustaran las cajas negras no traería a un contralor general para ayudarme a combatir la corrupción».

Los dichos de Haddad en esa reunión marcaron el comienzo de las negociaciones para revocar el aumento de tarifas en los transportes de la ciudad. Sin embargo, a pesar de haber creado un espacio de diálogo legítimo sobre una demanda emergente, esta respuesta demostró un distanciamiento de la alcaldía como institución política de la lógica que inspira y hace posibles las articulaciones de movimientos como el MPL. Fue una señal de un posible alineamiento con el contenido de las manifestaciones, pero que al mismo tiempo manifestaba cuán distante estaba la acción política tradicional, en este caso, de la manera de proceder de las acciones políticas en red.

Demuestra ese distanciamiento el uso, por parte del alcalde, de su autoridad como conocedor de la ciudad y de poseedor de datos sobre temas públicos, en oposición a un movimiento que se articula sobre la base del intercambio radical de información en

redes digitales. Las tecnologías digitales hacen realidad que los ciudadanos y las ciudadanas puedan apropiarse de datos de su interés y los utilicen para producir sus propios argumentos. Hoy más que nunca existen tecnologías y procesos de acceso a la información pública. En vigor desde 2012, la Ley de Acceso a la Información Pública¹⁶ de Brasil asegura que los datos de la administración pública se encuentren disponibles a través de programas de transparencia activa en internet, con formatos que permitan su reutilización.

Según el investigador Yochai Benkler, en la sociedad en red «el almacenamiento ubicuo [de datos] y la [ampliación de la] capacidad de comunicación significan que el discurso público puede basarse en una lógica de ‘véalo usted mismo’ en lugar de ‘confíe en mí’»¹⁷. Distantes de la lógica de red, los dichos del alcalde Haddad luego de las manifestaciones evocan la lógica del «confíe en mí» y no el reconocimiento de la dificultad de acceso y comprensión de los datos relacionados con el sector del transporte, así como también del presupuesto público de la ciudad, que no están disponibles en formatos abiertos. Esta situación entorpece su uso y el entrecruzamiento. Si el gobierno local

16. Ley de Acceso a la Información Pública brasileña, disponible en <www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2011/lei/112527.htm>.

17. Y. Benkler: *The Wealth of Networks*, Yale University Press, New Haven, 2006, p. 228.

abordara el tema de la transparencia desde una perspectiva de política en red, podría abrir los datos de manera tal de permitir el acceso y el uso de las tecnologías para visualizarlos, entrecruzarlos y remixarlos, en un verdadero proceso de resignificación de su autoridad y coparticipación de poder. Además, según Benkler, «las prácticas sociales de información y discusión permiten a un gran número de actores verse como potenciales colaboradores del discurso público y como potenciales actores en la arena política, y no como receptores casi pasivos de la información mediada, que ocasionalmente pueden votar de acuerdo con sus preferencias»¹⁸. Abrir la «caja negra» en una sociedad en red tiene menos que ver con la simple lucha contra la corrupción y mucho más con la posibilidad de apropiarse de información relevante para la acción política.

Además de elucidar una perspectiva de información, transparencia y datos públicos distante de las dinámicas de red, las frases anteriores, seleccionadas de los dichos de Haddad, nos llaman especialmente la atención por otro motivo: la forma en que la autoridad se refirió a la representante del MPL, Mayara Vivian, quien fue tratada enfáticamente de «querida» en dos oportunidades. Llamar «querida» a una joven es un tratamiento común en el ámbito privado que no corresponde al ámbito público, y es considerado extremadamente peyorativo en la cultura brasileña cuando se utiliza en

este último espacio. La discusión política que presentó la representante del MPL se encuentra, evidentemente, en el ámbito público. Dirigirse a una mujer militante con una forma de tratamiento propia de la esfera privada es una forma de disminuir el valor de su participación, como ya se observó y analizó en diversas investigaciones¹⁹.

■ «Más transparencia, más calidad»

Después del gran movimiento en las calles, la alcaldía y el gobierno de San Pablo dieron marcha atrás con el aumento de tarifas del transporte público. La revocación fue anunciada el día 19 de junio, en una presentación conjunta del alcalde Haddad y el gobernador paulista Geraldo Alckmin. Pero esta demanda –la reducción en el precio del transporte–, al mismo tiempo que se articulaba en las calles y en las redes digitales, se transformó en otras múltiples demandas políticas: más transparencia en el sector del transporte, mayor calidad de los servicios, investigación de las ganancias de las empresas, menos corrupción en el campo de la política en general, pleno derecho a la manifestación pública, el fin de la represión de los movimientos de ocupación de las

18. *Ibid.*, p. 220.

19. V. por ejemplo, Ana Maria Colling: *As mulheres e a ditadura militar no Brasil*, Centro de Estudos Sociais, Facultad de Economía, Coimbra, 2004, disponible en <www.ces.uc.pt/lab2004/pdfs/Ana_Maria_Colling.pdf>.

calles, desmilitarización de las policías, para citar apenas algunas.

Aunque es difícil enunciar un conjunto de demandas objetivas tan diversas para las manifestaciones, sí es posible percibir la no intermediación de tales intereses por parte de partidos o liderazgos tradicionalmente reconocidos, lo que demuestra una voluntad colectiva de acción política fuera de los canales tradicionales. Es decir: no basta simplemente con que los gobiernos reduzcan las tarifas, ni con correr atrás de las necesidades puntuales presentadas por los manifestantes. Por el contrario, es necesario incorporar a la lógica actual de funcionamiento de los gobiernos este proceso emergente y descentralizado de acción política, con mayor apertura a la participación de la sociedad pero sin restringir o burocratizar sus articulaciones.

Más que atender demandas políticas específicas, las manifestaciones dejan ver la necesidad de que las instituciones tradicionales se abran a una nueva cultura política, posiblemente más participativa, más horizontal, más diversa y más actualizada en relación con las posibilidades de comunicación vigentes y la articulación política en red. A pesar de ello, a las instituciones políticas tradicionales les faltó la apertura necesaria para abarcar no solo las reivindicaciones puntuales, sino también el rico e innovador proceso que esas reivindicaciones incorporaron a la discusión

pública. Por el contrario: lo que estamos viendo son gobiernos que pueden ser capaces de atender demandas puntuales de la sociedad, pero que al mismo tiempo intentan sofocar sus nuevas dinámicas de organización. O que, en el intento de apropiarse de la narrativa de las manifestaciones, acaban proponiendo soluciones distantes del proceso político vigente y son poco transparentes en relación con las reales posibilidades de transformación que están en juego en ese momento.

■ «Y todavía no es primavera»

«Ayer, uno de los oradores en el mitin dijo: ‘Nosotros nos encontramos’. Ese sentimiento captura la belleza de lo que se está creando aquí. Un espacio totalmente abierto (así como una idea tan grande que no puede ser contenida por ningún espacio) para que todas las personas que quieren un mundo mejor se encuentren unas con otras. Estamos muy agradecidos»²⁰. Este extracto del discurso de la activista Naomi Klein al movimiento Occupy Wall Street, en octubre de 2011, captura también lo que sentimos la noche del 17 de junio.

A pesar de que las prácticas políticas emergentes de las manifestaciones de junio en Brasil están distantes de

20. N. Klein: «Occupy Wall Street: The Most Important Thing in the World Now» en *The Nation*, 6/10/2011, disponible en <www.thenation.com/article/163844/occupy-wall-street-most-important-thing-world-now#axzz2e4wNudh1>.

la lógica de los centros establecidos de poder, creemos que están muy próximas a las de otros movimientos que suceden en las periferias del mundo. En las calles de San Pablo, tomadas por multitudes, la correlación con las «primaveras» y los *occupies* se hacía evidente no solo en las consignas de los manifestantes, sino también en el clima de entusiasmo colectivo producto de la ocupación del espacio público, la construcción de un diálogo político inédito, la legitimación de una cultura política menos intermediada y más participativa.

El antropólogo Jeffrey Juris se ha dedicado a tratar de comprender lo que denomina «movimientos sociales en red». Ha estudiado el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional, las protestas antiglobalización de comienzos del año 2000 y, más recientemente, los movimientos #Occupy. Juris afirma que en la autoorganización, en la comunicación y en la coordinación de acciones mediante las tecnologías de la información, esos movimientos expresarían la red también como un ideal político emergente de organización²¹. Además sostiene que los movimientos #Occupy responden y al mismo tiempo ayudan a crear nuevas posibilidades políticas y discursivas. Señala el riesgo de que los movimientos se desarticulen o sean cooptados por partidos políticos, todos ellos, en la perspectiva del autor, comprometidos con corporaciones y otras manifestaciones del poder económico. De hecho, muchos miembros

de #Occupy piden transformaciones radicales en la organización de la sociedad, en la política y en la economía, y luchan para enfrentar desafíos de raza, clase, género y jerarquías internas en los campamentos. Mientras tanto, con la evolución de las formas de decisión por consenso, por la autoorganización y la colaboración en red, representan una experiencia de modelos alternativos de sociabilidad y democracia social²².

En este momento de interpretación y análisis de las manifestaciones en Brasil, es importante tener en mente que las personas que protestan en las calles no niegan la mejora de la vida y los derechos conquistados en los últimos años. Muestran que quieren más, y más rápido, no como receptoras de decisiones ajenas sino como sujetos protagonistas de la acción política directa, sin intermediarios, con nuevas formas de organización. Esta es una demanda común a los movimientos #Occupy analizados por Juris, a los eventos de la «primavera árabe» o al 15-M español. La demanda por una política en red. ☐

21. J.S. Juris: «Networked Social Movements: Global Movements for Global Justice» en Manuel Castells (ed.): *The Network Society: A Cross-Cultural Perspective*, Edward Elgar, Londres, 2004, p. 255.

22. J.S. Juris: «Reflections on #Occupy Everywhere: Social Media, Public Space and Emerging Logics of Aggregation» en *American Ethnologist* vol. 39 Nº 2, 2012, disponible en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1548-1425.2012.01362.x/pdf>>.